

EL MERCADO NORTEAMERICANO DE FRANCISCO DOMINGO

Es conocida la decisiva influencia que París ejerció en la carrera de Francisco Domingo, quien vivió en esta ciudad durante cuarenta y cinco años casi ininterrumpidamente, trabajando para un mercado internacional. Pero, muy posiblemente, el definitivo éxito comercial de sus obras procede de la relación entablada por el pintor con los marchantes norteamericanos, que difundieron su obra por los Estados Unidos. Mercado ya preparado para la recepción de este tipo de "High class painting", gracias a la actividad previa de los marchantes europeos, Goupil, Cadart y Gambart.

Elemento de conexión importante entre Domingo y los marchantes y coleccionistas americanos parece haber sido George A. Lucas, un agente de arte nacido en Baltimore en 1824, y que reside en París desde 1857 hasta su muerte en 1909. Lucas es, además, la persona que proporciona más información sobre el comercio de la obra de Domingo, gracias a la existencia de un diario donde anota minuciosamente, aunque abreviadamente, su propia actividad cotidiana(1).



Dormac. George A. Lucas

Hijo de un destacado miembro de la comunidad de Baltimore, Lucas estudió en la Military Academy, ingeniería civil, y en 1851 pasó a trabajar en los ferrocarriles de New York, New Haven y Hertford. Más tarde fue supervisor del Central Railway de New Jersey y finalmente trabajó como ayudante de ingeniero en el Croton Aqueduct Board, trabajo que le permitió establecerse en New York. En esta ciudad es donde se desarrolló el interés de Lucas por el arte, estimulado por su propio hermano William y por George Whistler. En esta época se iniciaron también sus compras de objetos artísticos. De las primeras fueron tres grabados procedentes de la firma Goupil & Company.

En 1856 solicitó la baja en el Croton Aqueduct Board y regresó a Baltimore donde permaneció hasta su partida hacia Europa en 1857(2). Durante su primer año de estancia en París, Lucas se dedicó a explorar la ciudad, visitando artistas, galerías y ventas de arte en el Hotel Drouot, lo que le permitió adquirir rápidamente un alto nivel de conocimientos en cuanto a calidad y valor de trabajos artísticos.

En años sucesivos se ocupará, fundamentalmente, de atender visitas y peticiones de obras artísticas procedentes de Baltimore, actividad que le permitió establecer relaciones con un gran número de artistas. Solo en su colección particular aparecen listados setecientos ochenta y tres artistas diferentes, entre los cuales destacan como uno de los primeros con quien toma contacto, Meissonier, por quien se había interesado particularmente su hermano William, así como los españoles Casanova y Estorach, Francisco Domingo, Escosura, Fortuny, Goya, los Ríos, Madrazo y Rico(3). A partir de este momento establecerá transacciones comerciales con los más importantes marchantes y coleccionistas americanos como William T. Walters, Samuel P. Avery, John T. Johnston, Cornelius Vanderbilt, William H. Valderbilt, Robert Garret, Henry Field, Cyrus J. Lawrence, Samuel P. Avery Jr. y Richard Hoe Lawrence(4).

Las relaciones entre Lucas y Domingo parecen haber sido personales y bastante informales. No existe evidencia de acuerdos contractuales entre ellos. Lucas actuaba, más

- (1) Lilian M.C. Randall, *The Diary of George A. Lucas. An American Art Agent in Paris, 1857-1909*, Princeton University Press, 1979.
- (2) Cfr. *Minutes of the Croton Aqueduct Board*, New York, 1903, pp. 61-62 y William F. Lucas, prefacio de *Maryland Institute Exhibition Catalogue*, cit. por Randall, p. 7.
- (3) Cfr. Apendix F., "Artists represented in the George A. Lucas Collection", en *The Diary*..., pp. 48-52.
- (4) Cfr. Apendix E., "Visits of major American Art patrons to Paris: transactions with George Lucas", en *The Diary*..., p. 48.



Retrato de Samuel Putnam Avery. Raimundo de Madrazo

bien, como simple agente intermediario entre Domingo y marchantes americanos, fundamentalmente Samuel P. Avery.

Avery que fue artista él mismo, conocedor y marchante de arte es, en la actualidad, más conocido por su patronazgo de artes y letras(5). Había empezado como grabador en cobre, para dedicarse después a ilustrar libros. En 1865 se estableció como marchante de arte, y dos años después fue comisionado por los Estados Unidos en la Exposición Internacional de París(6). De estas fechas datan sus primeros contactos con Lucas.



"Samuel P. Avery in his fine art room". George Cruikshank

El éxito de los esfuerzos de marchantes europeos establecidos en América, había animado a los americanos a involucrarse más activamente en las exposiciones y venta de arte importado. Samuel P. Avery fue, junto a Henry II Leeds and Company, William Schous, J. Snedecor y The Pilgeram Gallery, uno de los marchantes de New York que desarrolló más importante actividad en la introducción del arte europeo contemporáneo en los Estados Unidos(7).

Dado que estos marchantes americanos siguieron, en un principio, las pautas marcadas por los europeos, y particularmente por Goupil, no es sorprendente que muchos de los negocios de Lucas con Domingo daten de la década de 1880, cuando el mercado del cuadro de género y los precios del mismo, estaban en alza.

Las notas aportadas por el diario de Lucas, sugieren que Domingo no participaba en la elección y preparación de gran parte de los temas que se le encargaban, sino que simplemente era su ejecutor. Lucas y el propio Avery eran, también, quienes decidían las formas y acabados de los marcos y en general todos los aspectos de la producción. Esta peculiar relación entre marchante y artista fue bastante generalizada, e incluso artistas de personalidad tan acusada e independiente como Courbet se vieron sometidos a tales exigencias(8).

El primer intento de contacto entre Lucas y Domingo, reflejado en el diario, tuvo lugar el 28 de abril de 1880, diecisiete días después del primer contacto de aquél con Casanova y el mismo día en que el agente se comunicaba con otros pintores españoles, Casanova, de nuevo, Madrazo y Rico. El encuentro con Domingo no se produjo, por estar el pintor ausente(9) y el interés de Lucas podría relacionarse con la visita de negocios que el agente había recibido de Avery. Ambos visitaron, también a Dagmans en el mismo día. Y, de nuevo, al día siguiente, coincidiendo con nuevas llamadas a Domingo y Palmaroli, así como a distintos pintores franceses.

El objetivo de esta actividad era, indudablemente, encargar obras para ser enviadas a los Estados Unidos. En el caso concreto de Domingo podemos deducir que de hecho hubo el encargo de una "figura", pues el 10 de mayo Lucas

- (5) Fue el fundador de la *Avery Architectural Library* de la Universidad de Columbia, así como uno de los fundadores del *Metropolitan Museum of Art* de New York. Regaló igualmente una importante colección de grabados a la New York Public Library.
- (6) Cfr. Randall, pp. 26-27.
- (7) Cfr. Lois Marie Fink, "French Art in the United States, 1850-1870. Three dealers and collectors", *Gazette des Beaux Arts*, (92), 1978, p. 91.
- (8) Cfr. Anne M. Wagner, "Courbet's landscape and their market", *Art History* (4), 1981.
- (9) "At Domingos, out", cfr. *The Diary...* 2º vol. p. 496, 1880 April 28 Wednesday. Las sucesivas referencias al Diario de Lucas serán eliminadas puesto que las entradas por fecha citadas en el texto pueden permitir igualmente un fácil acceso a la cita en el libro.

volvía a anotar otra visita a Domingo para ver “una nueva figura comenzada”. Visita que repite, acompañado de Avery, diez días después; al tiempo que visitaba a Palmaroli y realizaba diferentes gestiones relacionadas con los envíos de obras a los Estados Unidos.

No cabe duda del intenso movimiento comercial que Avery desarrolló durante esta visita a París. El día 28 del mismo mes de mayo, visitaba, de nuevo a Domingo, sin duda para verificar el proceso de ejecución del encargo y, al mismo tiempo, visitaba junto a Lucas y el marchante francés Durand-Ruel una exposición de pinturas en el Boulevard Hausmann, donde compró a Troyon y Millet por valor de 85.000 francos, obras que envió rápidamente a los Estados Unidos a través de la Agencia Pottiers.

La transacción comercial con Domingo fue realizada, definitivamente el 5 de junio, en que Lucas y Avery visitaron al pintor para recoger una “pintura pequeña”, al tiempo que le entregaban un cheque por valor de 6.000 francos, a cuenta de las dos pinturas encargadas por 15.000 francos, una de las cuales era la que recogían.

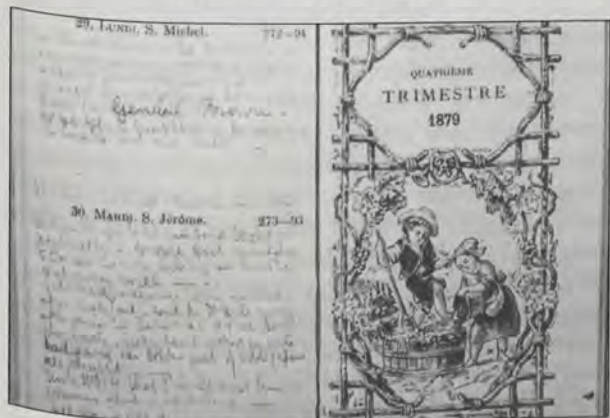
La contratación de los marcos para las obras de Domingo constituyó, también, un proceso largo que demuestra cómo los marchantes cuidaban estos detalles tanto como la contratación de las propias pinturas. El encargo de los citados marcos se realizó inicialmente a Carpentier, con la indicación de ser enviados al estudio de Domingo una vez realizados. Pero nuevos contactos con Domingo y Carpentier en días siguientes parecen sugerir que el trabajo no se realizaba en las condiciones previstas. En estas fechas parece que Avery tenía urgencia de enviar a los Estados Unidos las compras realizadas, pues liquidó el pago de las pinturas de Domingo con otro cheque por valor de 9.000 francos, al tiempo que empaquetaba cajas que contenían distintas compras, entre ellas una pintura de Meissonier, para ser enviadas a través de Pottier. La cuestión de los marcos de Carpentier quedaba, todavía, pendiente, por lo que Lucas se puso en contacto con esta empresa exportadora de Pottier,

al tiempo que comunicaba el cambio de decisión a Domingo. Pero los marcos no devieron de ser enviados, o bien desagradaron a Avery, pues en el mismo día Lucas se dirigió a Souty, una empresa diferente para encargar marcos a nombre de Avery. Se trataba, todavía, de los marcos para las pinturas de Domingo, pues así lo anota expresamente el día 12 de junio, cuando visita de nuevo la empresa Souty para revisar los marcos. Por estas fechas Avery no se encontraba, ya, en París, pues Lucas recibió una carta suya procedente de Londres. Pero el 15 del mismo mes ambos estaban juntos en París empaquetando nuevos envíos para la agencia Pottier, entre los cuales se encontraban posiblemente las obras de Domingo, a quien había estado visitando en este mismo día.

El 19 de julio Lucas visitó nuevamente a Domingo, quizás con el fin de hacerle un nuevo encargo, pues el día 23 escribió a Avery sobre Madrazo y Domingo, al tiempo que le enviaba el resguardo de los envíos que saldrían de Southampton el día 27. Este mismo día visitó a Domingo, quien tenía que terminar una pintura encargada en el plazo de diez o quince días. Pasado este plazo Lucas acudió a la casa de Domingo el día 17 de agosto pero la encontró cerrada a causa, por lo visto, de un repentino cambio de domicilio del pintor, quien había dejado su estudio en la rue Blanch por el 70 bis rue des Frères Heuvert, Levallois, a donde acudió Lucas para recoger y pagar con 15.000 francos la pintura encargada por Avery.

A pesar de que las obras realizadas por Domingo, durante estos años estaban siempre dentro de la línea del cuadro de género ambientado, por lo general, en el siglo XVII, parece que no fue esta su actividad exclusiva. Un nuevo encargo recibido por Lucas de Avery, hace que aquél busque nuevamente a Domingo el día 12 de marzo de 1881. Al no encontrarle repitió la visita durante varios días; hasta que finalmente, y después de cuatro visitas fallidas, consiguió hablar con él el día 31 de marzo, para encargarle una obra sobre Velázquez, sin constatar en su diario si se trataba de la copia de una obra de Velázquez o un retrato del pintor. Domingo accedió al encargo por el que cobraría el precio de sus 2 últimas grandes pinturas, es decir 10 ó 12.000 francos.

Es conveniente recordar las relaciones que la crítica española había encontrado siempre entre la pintura de Domingo anterior a su marcha a París, y la pintura barroca española. Al lado de la ya citada escuela valenciana, la influencia de Velázquez fue señalada por Azorín, a partir de una cita del crítico Balsa de la Vega, “Las repercusiones de Velázquez en los pintores ¿cuál ha sido? —se preguntaba Azorín— (10). A mí se me antoja que todo pintor tiene algo



Diario de A. Lucas

(10) Cfr. José Martínez Ruiz “Azorín”, “Velázquez, demasiado...” en *Varia Velazqueña* (t. I), 1960, pp. 1-2. Sobre esta cita puede verse también, Felipe M.ª Garín Ortiz de Taranco, “Velázquez y Domingo, una cita de ‘Azorín’”, *Archivo de Arte Valenciano*, 1961, pp. 21-23.

de Velázquez, sea poco sea mucho... De 1880 a 1900 hemos tenido en España una pléyade espléndida de pintores: Casto Plasencia, Casado del Alisal, Pradilla, Ferrant, Sala, Villegas, Domingo Marqués... No sigo, porque he llegado a donde quería llegar. Vi, en el Museo de Valencia, siendo yo estudiante, la *Santa Clara* de Francisco Domingo Marqués. Después he visto otros cuadros, retratos sobre todo. Y voy a copiar —y con esto termino— lo que en 1891 decía Balsa de la vega de Domingo Marqués. Es esto: "Domingo domina la paleta hasta llegar a Velázquez, algunas veces...". Quizás esta relación entre ambos pintores, establecida por la crítica, sería la que impulsó a los marchantes norteamericanos a pedir a Domingo un cuadro sobre Velázquez.

La ejecución del encargo no parece, sin embargo, haber sido fácil, por lo menos no fue rápida, considerando la forma habitual de trabajar de Domingo. Las noticias sobre el cuadro aparecen en forma confusa, durante cuatro años, en las anotaciones del diario de Lucas. Aunque sin una absoluta seguridad podríamos afirmar que la visita realizada por el agente a Domingo el día 28 de febrero de 1882, es decir casi un año después del encargo, se referiría a este trabajo, aunque en su diario no lo dice expresamente. La visita se repitió el día 6 de marzo, cuando Lucas anota que Domingo se había comprometido a terminar la pintura en quince días. Pero el día 20 cuando Lucas volvió, sin duda para recoger el encargo, supo que Domingo había salido de viaje a España. Si aceptamos que el encargo se refería al de Velázquez realizado el año anterior, el repentino viaje a España podría estar realizado con la necesidad de visitar el Museo del Prado y tomar anotaciones de color en relación con el trabajo que estaba realizando. El 5 de abril, Lucas se encuentra, por fin, con Domingo quien le dice que le enseñará la pintura en quince días; pero cuando el 15 del mismo mes vuelve Lucas a visitar a Domingo le encuentra, todavía, trabajando en el encargo. Cinco días después la pintura no estaba terminada, hasta que por fin el 10 de mayo, Lucas le compra por 9.000 francos un cuadro distinto, *Hombre en la puerta de un establo*.

Los contactos entre Lucas y Domingo continuaban, incluso con encargos de obras diferentes. Pero de nuevo el 19 de abril de 1883 parece que el objetivo de la visita de Lucas está otra vez relacionado con el encargo sobre Velázquez, aunque no hay absoluta seguridad pues Lucas no vuelve a visitar a Domingo hasta el 10 de octubre, fecha en que el pintor ha cambiado de residencia. Lucas averigua, a través de Leloir, la dirección del nuevo taller de Domingo quien se había trasladado al número 93 de la Avenida du Roule. Al visitarle en el nuevo taller encontró al pintor trabajando en el encargo de Avery, acordando con Lucas que este le llamaría en el plazo de quince días. En este tiempo Lucas recibe una carta de Avery quien, posiblemente, estaba ya impaciente sobre el encargo realizado a Domingo.

En el mes de noviembre todavía aparece el nombre de Domingo encabezando las noticias de los días 5 y 6. Pero no es hasta el 14 de abril cuando Lucas visita el estudio de Domingo a quien encuentra trabajando en el encargo de Velázquez. El día 22 de junio vuelve al estudio de Domingo en la rue Bureau donde ve la pintura de Velázquez que mide 67,1/2 x 82,1/2 y debería estar terminada en una semana. Efectivamente en el plazo convenido, el sábado día 28, Lucas escribía a Avery informándole entre otras cosas de los negocios con Domingo.

Durante el largo período que duró la ejecución y entrega de la pintura de Velázquez, Domingo continuó realizando sus habituales composiciones, encargadas por lo general por Avery a través de Lucas.

El día 21 de abril de 1881, por ejemplo, después de haberle encargado la pintura de Velázquez, Lucas vuelve a reunirse con Domingo, quizás para realizar un encargo distinto puesto que el 16 de mayo regresó al estudio del pintor con el fin de pagarle un cheque por valor de 9.000 francos por una pintura titulada Caballero. *Hombre con espada*, al tiempo que Domingo aceptaba la cantidad de 45.000 francos por una pintura grande. La pintura del caballero fue entregada por Domingo al día siguiente.

Los días 4 y 5 de julio Lucas visita a Domingo, la segunda vez va acompañado por Avery. Ambos se dirigieron a la nueva dirección de Domingo en el 94 Boulevard Bureau, con el fin de pagarle 10.000 francos a cuenta de la pintura de tamaño grande encargada, al tiempo que le compraba una pintura pequeña que representaba a un hombre fumando ante una puerta.

A partir de este momento empieza la actividad de Lucas en la contratación del marco adecuado para la pintura encargada. El 18 de julio acudió a Souty para encargar dicho marco, advirtiéndole que no fuera dorado antes de verlo él personalmente. Al día siguiente intentó visitar de nuevo a Domingo pero no pudo encontrarlo puesto que el pintor se había trasladado a su taller de París, para trabajar allí en la pintura grande. Y nuevamente en el siguiente día repitió su visita a Souty para comprobar la realización del marco; así como a Domingo, a quien encontró trabajando en el encargo, que estaba ya muy avanzado. El día 22 de agosto escribió una carta a Souty advirtiéndole que mandara el marco a Domingo, cuando estuviera realizado, pero con la advertencia de que no se presionara demasiado al pintor. Posiblemente se referiría al caso de que la pintura no estuviera todavía realizada. Escribió igualmente a Avery para informarle sobre las pinturas grandes y pequeña de Domingo, que deberían de estar realizadas cuando estuviera la grande de Lefebvre y la oval de Henner. Los días 4 y 5 de octubre vuelve a encontrarse Lucas con Domingo en una nueva Dirección, Boulevard Bernard, con el fin de ver el estado del lienzo grande que está casi terminado, al tiempo

que acordaba con el pintor que éste le escribiría cuando lo tuviera totalmente terminado. Posiblemente Domingo no llegó a escribir a Lucas por lo que éste visitó de nuevo al artista el día 19 de octubre y otra vez el 1 de noviembre cuando acuerda ir a recoger la pintura en el plazo de una semana. Antes de este plazo, el 5 del mismo mes acudió al estudio de Domingo donde estaba ya terminado el cuadro grande, que titularon *Jugadores de cartas*, liquidando en esta visita el pago del mismo con un talón por valor de 35.000 francos.

Diez días después acudía de nuevo Lucas al estudio de Domingo para ver otro cuadro encargado, se trataba del titulado *Puerta del establo*, que encontró totalmente cambiado respecto de como lo había visto la vez anterior. Es el mismo cuadro por el que pagaría la cantidad de 9.000 francos el día 10 de mayo. Al mismo tiempo Domingo le informaba, posiblemente ante un nuevo encargo, que podría realizar dos pinturas de una figura a razón de 20.000 francos cada una.

La citada información debió de ser también solicitada por Avery, puesto que el día 30 de mayo ambos marchantes visitaban a Domingo para encargarle dos pinturas a 20.000 francos y comprarle en el momento otra por valor de 12.000 francos. El control de la ejecución de las pinturas encargadas se inició a partir del día 8 de junio en que Lucas visitó, ya, a Domingo; esta visita fue seguida de otra el día 21 en que el pintor no se encuentra en el estudio. Consigue localizarle el día 5 de julio pero la pintura pequeña no está terminada, todavía. Las visitas se repiten el día 5 en que Lucas busca a Domingo en París y en su casa de campo, y el día 10 en que acude acompañado de Avery. Posiblemente en esta última visita Avery recogió algún encargo, puesto que el día 4 de octubre Lucas recibió una carta del marchante americano desde Queenstown encargándole dos marcos para Meissonier y Domingo que tendría que realizar Souty. El encargo sería cumplido inmediatamente, puesto que el día 17 Lucas ya visita Souty para controlar la realización de los marcos, donde advierte que se había cometido un error en el de la pintura de Domingo y tiene que ser cambiado.

Un nuevo encargo procedente de Avery hace que Lucas visite a Domingo el día 20 de noviembre, visita que se repite el día 26, y que tiene por objeto encargar una cabeza por la que el pintor pide 1.000 francos. El día 22 de febrero se repite la visita, al no encontrar a Domingo, Lucas regresa tres días más tarde y le encuentra trabajando en la cabeza encargada que debería estar terminada para el día 12 de marzo, y costaría entre 1.000 y 1.200 francos. La cabeza, de una figura con gorguera, costó finalmente 1.500 francos y fue pagada por Lucas el día 11 de marzo de 1883. Al día siguiente Lucas escribe a Avery que ya está realizada la cabeza pintada por Domingo, al tiempo que le informaba del estado de otros asuntos sobre diferentes artistas. Posiblemente Lucas había encargado otras cabezas también a

Domingo, puesto que el día 14 de este mes anotó una visita al estudio de Domingo para recoger la cabeza de Avery y las suyas propias.

Todavía tendría Domingo algún encargo de Avery pendiente, pues Lucas le visitó el día 23 de abril para saber que la pintura de Avery debería de ser recogida después del día 15. La cabeza encargada por Avery debió de ser llevada al agente exportador Pottier el día 4 de abril junto a otros envíos. Y, efectivamente, el día 12 de este mismo mes Lucas realizaba el envío de la caja 594 a Avery conteniendo obras de Vibert, Millet, Domingo, una tanagra y libros, la caja salió el sábado desde Le Havre.

En una ocasión parece que Lucas actúa también como proveedor del propio Domingo, al proporcionarle una vieja ventana procedente de Boissise, la localidad donde estaba situada la casa de campo del propio Lucas. Esto ocurría el día 30 de enero de 1883, y el día 10 de febrero Lucas ya intentaba buscar a Domingo para darle alguna información al respecto, aunque no le encontró en casa. Al día siguiente viajaba a Boissise para recoger la ventana y mandársela a Domingo. Esta actividad era tomada por Lucas con la misma seriedad y sentido profesional que los encargos de pintura que acostumbraba a hacer, de hecho el día 15 del mismo mes acudió a la casa de Domingo para ver como había sido instalada la ventana.

Pero las relaciones entre el marchante y el pintor debieron de entrar en crisis entre 1884 y 1886. El día 5 de julio de 1884 Lucas acudía a casa de Domingo para tomar medidas de un panel, posiblemente con la finalidad de encargar un marco para algún encargo que estaría realizando Domingo. Esto puede deducirse por el hecho de que Lucas regresó al estudio de Domingo el día 2 de octubre de este mismo año, así como el 21 de noviembre del año siguiente, para constatar que no había realizado la pintura. El 16 de enero del año siguiente, 1886, encargaba a Pottier mandar a alguien para recoger el marco de Domingo, pero no se cita ninguna pintura realizada. El veinte de este mismo mes escribía a Avery acerca de Braquemond, Domingo, Madrazo...

Las referencias a Domingo aparecidas en el diario de Lucas se interrumpen durante el año 1887, año en que Domingo viajó a España para realizar el retrato de Alfonso XIII, niño, por encargo de la reina regente María Cristina. Obra por la que cobró 100.000 francos(11).

A partir de 1888 año en que posiblemente Domingo regresó a París, las relaciones con Lucas se deterioraron sensiblemente. Quizás por cierto incumplimiento del artista, tal como parece deducirse de las notas correspondientes a los años 84-86, que debió desagradar a una persona cuya

(11) Cfr. Santiago Rodríguez, *El pintor Francisco Domingo Marqués*, Valencia, 1950, pp. 41 ss.

escrupulosidad y seriedad profesional quedan patentes a lo largo de las anotaciones de su diario. Aunque también pudo ocurrir que Lucas había dejado de recibir encargos procedentes de los Estados Unidos para contratar pintura de género, a causa de un creciente interés de la sociedad norteamericana por la pintura de los impresionistas. A este respecto conviene recordar que Durand-Ruel el primer marchante francés que se interesó verdaderamente por la comercialización de la pintura impresionista había abierto precisamente en 1888 la primera rama de su firma en New York(12).

El hecho es que entre 1888 y 1891 las anotaciones sobre Domingo en el diario de Lucas se refieren únicamente a actividades marginales, nunca a contrataciones directas con el pintor, tal como había estado ocurriendo hasta 1886.

En el tiempo en que se había perdido el contacto entre ambos, Domingo debió de cambiar de casa nuevamente, pues Lucas recibió una carta de Child incluyendo la nueva dirección de Domingo.

Un año después, el 22 de enero de 1889, Lucas acudió a la casa de Sichel, posiblemente para realizar algún expertizaje sobre un boceto no firmado de Domingo.

Año y medio más tarde, el 2 de junio de 1890, fue a la casa del marchante Bruent donde solicitó precios sobre un Díaz que valía 2.200 francos y un Domingo que valía 10.000 francos. Posiblemente la información había sido solicitada por Avery, pues el 12 de junio escribió al marchante americano para informarle sobre Domingo, Brunet y Díaz.

Al año siguiente, el 24 de septiembre de 1891, recibió una carta del marchante ambulante Nicolas, ofreciéndole un Domingo que este poseía, aunque no añade información sobre el resultado de la entrevista, lo que hace pensar que, posiblemente, no hubo transacción.

No aparecen más referencias sobre el pintor hasta el año 1895 en que una serie de visitas de la esposa de Domingo a Lucas hacen pensar en un posible deterioro de la situación económica del artista(13). La primera visita de Madame Domingo se realiza el día 19 de marzo, aunque Lucas no anotó el objeto de la misma. Pero el día 10 de abril Lucas acudió a la casa de Domingo quien le ofreció una paleta. No sabemos bajo qué condiciones se había realizado esta oferta, pero en el día siguiente Lucas recibía la paleta en su domicilio. Por alguna razón que él mismo no consignó en su

diario, Lucas decidió devolver la paleta a Domingo el día 16. La devolución la haría a través del pintor y escritor Sortais, quien llamaba a Lucas el día 23 para confirmarle que ya había realizado la devolución. Pero una nueva visita de Madame Domingo hace que la paleta vuelva a Lucas. Posiblemente el agente continuaba sin decidirse a adquirir la obra, pues la esposa de Domingo le pidió que conservara la paleta hasta el mes de octubre en que volverían a comunicarse. Pero antes de esta fecha parece que Avery había decidido adquirir la citada paleta para regalársela a Lucas, al menos eso parece deducirse de la anotación del día 25 de julio, aunque también podría tratarse de una paleta de Domingo distinta(14). El hecho es que la comunicación entre Lucas y Domingo que debía haberse producido en el mes de octubre ya no tuvo lugar, y sabemos que en la colección privada de Lucas se conservaba una paleta de Domingo(15).

Un año después Domingo debió de intentar comunicarse con Avery, pues Lucas recibió una carta del pintor destinada al marchante americano que se encontraba en el Hotel d'Orient en París, aunque lógicamente se ignoraba el contenido de la misma. Todavía en 1897 Lucas escribió a Domingo posiblemente para mandarle un ejemplar de la revista *Century Magazine*, y este es el último contacto entre ambos, aunque todavía en 1898 Lucas acudió al Hotel Druot, famoso por sus ventas de objetos artísticos, para ver una exposición de Madrazo y Domingo.

CARMEN GRACIA

-
- (12) Sobre algunos aspectos de la introducción del impresionismo en los Estados Unidos ver, John Rewald, "Theo van Gogh, Goupil and the Impressionists", *Gazette des Beaux Arts*, 1972, pp. 28 ss.
 - (13) Conocemos gracias a informaciones ofrecidas por Roberto Domingo, el hijo del pintor, la ostentosa vida que aquel llevaba en París y la valiosa colección de bienes artísticos que llegó a poseer.
 - (14) En la página 811 de su diario, Lucas escribe en la fecha 1895, July 25 Thursday, "At Pottiers gave Aix address & saw Domingo palette present from S.P.A.",
 - (15) Cfr. Appendix F., "Artists represented in the George A. Lucas Collection", *The Diary*..., pp. 48 ss.